Publicado en LA VOZ DEL SUR de Jerez, el 12-II-1981.

LOS 80 AÑOS DE UN CABALLERO DE LA GUITARRA

Es curioso cómo los jerezanos solemos olvidarnos, con lamentable prontitud, de aquellos artistas que engrandecieron a nuestra ciudad, como cuna capital del flamenco, en años todavía no muy lejanos. Tal ha venido ocurriendo, en los últimos tiempos, al correrse un tupido velo de silencio sobre la figura magistral de todo un gran caballero de la guitarra, que estos días cumple precisamente 80 años.

Me estoy refiriendo al maestro de la guitarra, Sebastián Núñez, señor de la música popular de nuestra tierra, pundonoroso intérprete del más andaluz de los instrumentos, la formalidad en persona, hombre honrado y serio, a carta cabal, quien con su arte llenó toda una época del flamenco en Jerez. Medio siglo de vida, amorosamente entregada a su guitarra, con dignidad y señorío.

Durante esos cincuenta años, y desde su más inquieta juventud, Sebastián Núñez fué protagonista principal de las mejores fiestas y espectáculos flamencos, privados o públicos, que se montaron en nuestra ciudad, llevando siempre junto a él a aquellos otros compañeros, en el cante o en el baile, que merecían un puesto en su cuadro. Por lo que podemos decir que acompañó a los mejores, haciendolo siempre con esa profesionalidad y conocimientos que Dios le dió, para orgullo de Jerez.

Acompañante, director de cuadro, maestro de otros buenos guitarristas y aún de grandes bailaoras, supo ganarse en todo momento el aprecio y el cariño de quienes actuaron junto a él. Los aficionados le respetaban, admiraban y querían, como a figura importante del arte de la guitarra flamenca. Sebastián, el maestro Sebastián, daba a todos su sitio y sabía siempre corresponder con largueza a cuanto mucho y bueno se esperaba de su trabajo de artista.

Pasaron los años, aquellos en que Sebastián Núñez era insustituible en todo acontecimiento flamenco, con su magisterio y su hombría de bien, y llegó un día en que, silenciosamente, con humildad y sencilléz,

virtudes que siempre le habían acompañado en su vida de artista, el maestro se retiró del mundo del espectáculo. Una grave enfermedad hizo presa en él, cuando todavía se esperaban nuevos éxitos de su capacidad creadora. Y nunca más se volvió a hablar de quien tan generosamente, un día y otro, había sabido derramar a manos llenas su bondad y su arte, con ejemplar dedicación.

Completamente retirado, en forzada inactividad, enfermo y olvidado, Sebastián Núñez ha vivido en su casa de la calle Doctrina los últimos años, rodeado del mimo y del calor de los suyos, que le cuidan cariñosamente. Ahora, el próximo día 17, el maestro vá a cumplir los 80 años de edad. Sería bonito que, en esa fecha, no le faltara el limpio y sencillo homenaje de los buenos aficionados, que tantas veces saborearon su arte. Sería un recuerdo emotivo, que Sebastián agradecería, en lo más hondo de su corazón sensible de artista de Jerez.

JUAN DE LA PLATA